

Havelock Ellis (1859-1939): homenaje a un pionero de la psicología sexual de la Inglaterra victoriana en el 75 aniversario de su muerte

Sergi Mora

Universitat Autònoma de Barcelona

Resumen

Este trabajo pretende ser un homenaje a la figura de Havelock Ellis (1859-1939) en el 75 aniversario de su muerte. Se exponen aquellos aspectos más relevantes de la vida y obra de un pionero de la psicología sexual que, bajo una concepción naturalista y racional, se propuso explicar la conducta sexual humana alejado de toda la estigmatización de la rígida moral de la Inglaterra victoriana. Se enfatiza en el desarrollo de su obra magna, los *Studies in the Psychology of Sex*, así como en el reconocimiento otorgado a sus aportaciones, que le erigirían como estandarte internacional de la sinceridad sexual del siglo XX. A su vez, el texto recoge la faceta de Ellis como reformador social, vinculado a movimientos socialistas, y se detalla la influencia de su obra en Sigmund Freud, con quien mantuvo una ambivalente relación.

Palabras clave: Havelock Ellis, *Studies in the Psychology of Sex*, psicología sexual, Inglaterra victoriana, Sigmund Freud.

Abstract

The aim of this paper is to pay homage to the figure of Havelock Ellis (1859-1939) on the 75th anniversary of his death. The most relevant aspects of his life and work are exposed, like being pioneer of the psychology of sex under a naturalistic and rational point of view. Ellis pretended to explain the human sexual behavior without all the stigmatization that was characteristic in the rigid morals and values of the Victorian England. We emphasize in the development of his great work, the *Studies in the Psychology of Sex*, as well as the international appreciation to his contributions, becoming in one of the best and major representative of the sexual sincerity in the twenty century. Furthermore, this work summarizes the facet of Ellis like a social reformer, in fact, he was linked to socialist movements, and details the influences that his work has on Sigmund Freud, with whom Ellis kept an ambivalent relationship.

Keywords: Havelock Ellis, *Studies in the Psychology of Sex*, sex psychology, Victorian England, Sigmund Freud.

Las líneas que se extienden en adelante pretenden ser un homenaje a la figura de Havelock Ellis con motivo del 75 aniversario de su muerte, un autor cuya vida, obra y aportaciones parecen haber pasado desapercibidas en el campo de la Historia de la Psicología, tanto a nivel nacional como internacional. En este sentido el presente texto recoge, mediante una narrativa biográfica, aquellos aspectos más relevantes de su vida que tuvieron una influencia directa en su desarrollo profesional, así como algunas de las ideas y aportaciones recogidas en su obra, especialmente en su obra magna sobre psicología sexual *The Studies in the Psychology of Sex*, haciendo referencia también a sus principales contactos profesionales con ilustres personajes de la época.

En este momento es necesario advertir al lector, en primer lugar, que en el texto se obvian expresamente aquellos aspectos superfluos y morbosos de la vida privada de Havelock Ellis, ya que, coincidiendo con Nottingham (1999), parece ser que estos han colaborado tradicionalmente a distraer la atención sobre los aspectos realmente importantes de su trabajo y figura. En segundo lugar, se debe mencionar que las aportaciones que se exponen en estas páginas corresponden principalmente al análisis de unas obras seleccionadas de la extensa bibliografía¹ dejada por este autor. Especialmente se hace referencia a aquellos escritos que reflejan la preocupación de Ellis por la temática sexual, cuya importancia radica en su novedad y en el contexto en que tuvieron lugar, no profundizando en aquellas obras con otros contenidos temáticos que el lector también encontrará mencionadas en el texto.

Tras estos breves comentarios, a continuación se presenta una primera aproximación a este autor y su obra, esperando que este trabajo resulte de interés al lector, con el objetivo de acercar a Havelock Ellis a la luz de la Historia de la Psicología y promover la inclusión de su figura en futuras líneas de investigación que permitan un mayor y más profundo análisis, cuya amplitud desborda la pretensión de homenaje y reconocimiento que pretende constituir este trabajo.

CONTEXTO HISTÓRICO: LA INGLATERRA VICTORIANA O *SOCIEDAD DUAL*

Como se ha mencionado, la importancia de la obra de Havelock Ellis no radica únicamente en su contenido, que trataremos más adelante, sino también en el contexto histórico en el que tiene lugar, concretamente en la Inglaterra victoriana de la segunda mitad del siglo XIX.

1. Se recomienda al lector interesado en consultar de manera más detallada la magnitud de la obra de Havelock Ellis la lectura del trabajo *Havelocks Ellis: an annotated selected bibliography of primary and secondary works* publicado por Burne en 1966.

Se conoce como Inglaterra victoriana al periodo comprendido entre los años 1837 y 1901, durante los cuales el Reino Unido se encontraba bajo el mandato de la Reina Victoria (1819-1901). Esta época, como bien documenta Canales (1999), corresponde a un periodo de apogeo del Imperio Británico, caracterizado por un gran proceso de industrialización y un gran crecimiento demográfico, económico y territorial. Entre los años 1801 y 1911 Inglaterra llegó prácticamente a cuadruplicar su población, pasando de los 8,9 a los 36,1 millones de habitantes, y el Imperio Británico llegó –a finales del siglo XIX– a aglutinar prácticamente una quinta parte del territorio mundial, con una población aproximada de 500 millones (Stedman, 1976). Sin embargo, recoge Stedman en 1976, pese al esplendor aparente de una Inglaterra todopoderosa, la victoriana destacó por ser una sociedad en la que imperó una profunda desigualdad entre clases, así como entre sexos. Además, nos encontramos ante una sociedad en la que la religión impregna la vida privada y colectiva de sus individuos, imponiendo una rígida moral y valores heredados del puritanismo protestante, del cristianismo evangélico y de la oficialidad de la Iglesia Anglicana (Canales, 1999; Charlot & Marx, 1990/1993). Al parecer, existía un ideal de matrimonio y familia victoriana, caracterizado por ser profundamente asimétrico a favor del hombre, siendo la mujer la única responsable del cuidado del hogar y los hijos (British Broadcasting Corporation, 1966).

En contraposición a estas rígidas concepciones, por toda Inglaterra proliferaban los burdeles, la prostitución callejera y la transmisión de enfermedades sexuales. Por otro lado, existía una activa estigmatización, criminalización y persecución de toda conducta sexual que se alejara de una relación heterosexual con finalidades de procreación. En este sentido, la sodomía o *buggery*, independientemente que se diera de forma homosexual o heterosexual, podía llegar a ser castigada hasta con la pena de muerte (Crozier, 2008). Asimismo, existían múltiples tabúes en relación a la masturbación, de la cual se decía que podía producir deterioro en el desarrollo físico e intelectual de los niños. Por otro lado, la sexualidad de la mujer se entendía únicamente como pasiva, con fines reproductivos y al servicio de la del hombre (Crozier, 2008). Paradójicamente, pese a que existía una estigmatización y persecución de la homosexualidad masculina, el lesbianismo no estaba penado ya que se obviaba incluso su existencia.

Estas características –entre muchas otras–, de acuerdo con Charlot y Marx (1990/1993), otorgaron a la Inglaterra victoriana la calificación de «sociedad dual»² por excelencia, es decir, una sociedad de aparentes altas esferas y pretensiones –en cuanto a la hegemonía del Imperio Británico y el puritanismo protestante–, pero de bajos y perturbadores fondos.

2. Las características de la «sociedad dual» se encuentran recogidas también en la producción literaria de la época, como por ejemplo en las novelas *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde* de Robert Louis Stevenson (1850-1894) o *Jude el oscuro* de Thomas Hardy (1840-1928).

PRIMEROS AÑOS DE LA VIDA DE HAVELOCK ELLIS

Fue en este contexto –histórico, político y social– de la Inglaterra victoriana en el que nació Henry Havelock Ellis, concretamente en Croydon –un barrio al sur de Londres– el 2 de febrero de 1859, en el seno de una familia acomodada y tradicionalmente vinculada con el mar (Calder-Marshall, 1959). Su padre, Edward Peppen Ellis (1827-1914) –que fue capitán de la Marina Mercante–, pasaba largas temporadas navegando alrededor del mundo en el *Empress* o en el *Surrey*, siendo su madre, Susannah Mary Wheatley (1830-1888) –una ferviente cristiana evangélica– quien se hizo principalmente cargo del cuidado y crianza del pequeño Ellis y de sus cuatro hermanas menores (Ellis, 1939b). Nacido el mismo año de la publicación del *Origen de las especies* de Darwin, su generación se caracterizó por esperar más de la ciencia que ninguna otra, peculiaridad que le confrontó tempranamente con los valores y moral imperantes en la Inglaterra victoriana (Weeks, 1977).

La infancia de Ellis, como recoge Grosskurth (1985), se caracterizó por una educación según la doctrina y valores del cristianismo evangélico transmitidos por su madre, sin embargo, no fue un niño en el que destacaron habilidades socialmente atribuidas a la virilidad, como la fuerza o la habilidad en el deporte. A los siete años el pequeño Ellis se embarcó por primera vez en un corto viaje con su padre en el *Empress*, entrando tempranamente en contacto con la literatura, principalmente con la obra de Hans Christian Andersen (1805-1875) y Frederick Marryat (1792-1848), gracias a la biblioteca que tenía su padre en el barco y a la ausencia de otros niños entre la tripulación. De este modo, siendo todavía un niño, Ellis se convirtió en un avezado lector y en un novel escritor (Goldberg, 1926). Según la propia autobiografía³ de Ellis, años más tarde –debido a su apariencia frágil y débil– el médico de confianza de la familia aconsejó a su madre que un cambio de aires –recorriendo el mundo en barco con su padre–, ayudaría al adolescente Ellis a recuperar fuerzas y a convertirse en todo un hombre (Ellis, 1939b). En consecuencia, en 1875 y con dieciséis años de edad, Ellis se embarcó junto a su padre en el *Surrey* en un viaje por las diferentes colonias británicas con la intención de dar la vuelta al mundo. Desafortunadamente, un empeoramiento en su salud le hizo abandonar su periplo a las pocas semanas de partir, concretamente en Australia, donde pasó –según relata el propio Ellis– el periodo más importante de su vida entre los años 1875 y 1879 (Ellis, 1939b).

En Australia, gracias a un amigo personal de su padre y a su dominio del francés, Ellis ejerció como profesor de los hijos de los colonos ingleses, llegando a ser en 1878

3. Havelock Ellis dedicó cuarenta años de su vida a la redacción de su autobiografía bajo el título *My life*, una obra cuya publicación coincidió con el año de su muerte.

profesor y director de una pequeña escuela situada en Sparkes Creek, una aislada y remota región en la jungla del sureste del país (Collis, 1959). Durante este periodo de soledad, y prácticamente de total aislamiento, Ellis entró en contacto con diferentes obras de carácter filosófico y religioso de las que cabe destacar, entre otras, *The life of Jesus* de Ernest Renan (1823-1892), *The elements of social science* de George Drysdale (1825-1904), *The old faith and the new* de Friedrich Strauss (1808-1874), y en especial, *Life in nature* escrita por James Hinton⁴ en 1862 (Bullough, 1995; Lees, 1918). Estas lecturas hicieron de él un agnóstico, cosa nada fácil en aquella época, así como un fiero crítico de la ciencia victoriana, la cual entendió que propiciaba un universo vacío, carente de todo significado que no fuera puramente materialista y alejado del ser humano (Weeks, 1977).

A su vez, el joven Ellis experimentó su propio despertar sexual, el cual le confrontó con la moral y tabúes del puritanismo protestante con los que había sido educado en su infancia y adolescencia. De este modo, se encontró atrapado entre su sentimiento de culpa, debido a sus nuevos deseos y emociones, y la rigidez dogmática de las concepciones de vida y ciencia victorianas (Grosskurth, 1985).

Fue entonces cuando se produjo lo que Ellis denominó momento de «revelación», una experiencia que percibió prácticamente como mística y que sembró los fundamentos de su obra:

El choque en mi vida interior se había debido a lo que había llegado a parecerme la inevitable discrepancia entre dos concepciones del universo. Por un lado estaba la visión dividida de la vida y la belleza que había quedado para mí asociada a la religión que yo había perdido. Por otro estaba la concepción científica de un mundo evolucionista que podía ser un mecanismo maravilloso, pero era completamente ajeno al alma individual y completamente inepto para despertar amor (Ellis, 1939b, p. 181).

De este modo, refiere Weeks (1977), Ellis quedó convencido de que la ciencia, dirigida desde una perspectiva humanista y no materialista, podía proporcionar limpiamente la verdad de la naturaleza humana. Asimismo, llegó a la conclusión de que la sexualidad era uno de los grandes temas que todavía quedaba por abordar y resolver, entendiendo que la libertad sexual podía aportar una nueva era de felicidad al ser humano (Ellis, 1939b). Así, en 1879, creyó que el único abordaje posible de la temática

4. James Hinton (1822-1875) fue un reconocido cirujano y pensador inglés cuya figura y obra tomarán protagonismo en los primeros textos de Havelock Ellis y en los de su mujer Edith Lees (1861-1916). Se recomienda la lectura de *James Hinton: A sketch* (1918).

sexual era la medicina, regresando a Londres donde inició en 1880 sus estudios⁵ en *Medicina, Cirugía y Obstetricia* en el St. Thomas Hospital, aunque siempre tuvo claro que no quería ejercer como médico, sino que estaba interesado en recibir la formación de un médico (Peterson, 1928).

Paralelamente a su etapa de estudiante, Havelock Ellis se inició también en la publicación de sus primeros textos, como el controvertido *What is pureness?* publicado en la revista *Modern Thought* en 1881, demostrando tempranamente que no tenía ningún temor o reparo en expresar su punto de vista en relación a temas diversos como, entre otros, la religión, el arte, la vida o la ciencia (Banerjee, 1988). Paralelamente, se despertó en Ellis un gran interés por la reforma social –que perduró a lo largo de toda su vida–, siendo en 1883 miembro fundador de la *Fellowship of the New Life*, junto a personajes de la talla de Edward Carpenter (1844-1929), Thomas Davidson (1840-1900) u Olive Schreiner (1855-1920). La *Fellowship of the New Life* fue la sociedad precursora de la *Fabian Society*, fundada en 1884, organización cuyo *leitmotiv* consistió en avanzar en los principios del socialismo inglés (Pease, 1963). Sin embargo, pese a esta estrecha vinculación de Ellis con los movimientos políticos socialistas, nunca llegó a ser ni a considerarse a sí mismo como un activista político, huyendo –debido a su timidez– de los baños de multitudes y de las posiciones protagonistas (Grosskurth, 1985).

Por otro lado, durante un viaje a París, Ellis entró en contacto con la obra y lecciones del ilustre Jean-Martin Charcot (1825-1893) en una breve estancia en la *Salpêtrière* que tuvo lugar en 1884, circunstancia que le aproximó al fenómeno de la histeria, anecdóticamente, justo un año antes de que Sigmund Freud se incorporara como estudiante en prácticas al emblemático hospital parisino en 1885 (Brome, 1959).

Los años posteriores, tal y como refleja Banerjee (1988), Ellis empezó a desarrollar y expresar una amplia amalgama de intereses a través de la escritura sobre diversos temas, siendo destacable su cargo como editor de las *Mermaid Series* en 1886, una serie literaria pionera de obras de teatro en inglés de grandes dramaturgos internacionales.

Un año más tarde, en 1887 y en el seno de la *Fellowship of the New Life*, Ellis conoció a Edith Lees (1861-1916) una joven escritora y activista feminista con la que se casó en 1891 y con quien mantuvo una relación sentimental basada en la igualdad, sinceridad y profunda amistad –poco acorde a las concepciones de matrimonio de la época– que le valieron multitud de críticas e intromisiones en su vida privada⁶ (Brome 1979; Ellis, 1939c).

5. Havelock Ellis reconoce en su autobiografía que se pudo permitir el acceso a los estudios en el St. Thomas Hospital gracias a unos pequeños ahorros que le facilitó su madre y al apoyo económico que le brindó la propia familia de James Hinton, con la que había entrado en contacto tras su regreso de Australia.
6. Los detalles de la relación que mantuvieron Havelock Ellis y Edith Lees pueden ser consultados por el lector en *My life*, autobiografía publicada por Ellis en 1939.

Por otro lado, siguiendo con su actividad y producción profesional, en 1889 Ellis se convirtió en creador –en cuanto que propuso la idea a la Walter Scott Company–, editor y en ocasiones traductor de *The Contemporary Sciences Series*, una influyente colección de publicación periódica cuyo objetivo era aproximar a Inglaterra la obra e ideas de ilustres científicos y pensadores de la época como, entre otras, *Hypnotism* de Moll en 1889, *The psychology of the emotions* de Ribot en 1897, *An introduction to comparative psychology* de Morgan en 1903 o *Sexual ethics: a study of borderland questions* de Michels en 1914, año en el que la colección desapareció tras el estallido de la primera Guerra Mundial. Como vemos, igualmente observable en relación a las *Mermaid Series*, existió en Ellis un interés en aproximar y divulgar el conocimiento científico de la época entre el público general. Igualmente, en 1889, Ellis también entró en contacto con la ciencia y obra de reconocidos investigadores ingleses, como Francis Galton (1822-1911), John Beddoe (1826-1911) o Alfred Cort Haddon (1855-1940), a partir de su afiliación al *Anthropological Institute of Great Britain and Ireland* (Ellis, 1939b).

Tras este periodo inicial, de primeras traducciones de grandes obras y artículos propios de opinión, en 1890 un joven Ellis, de 31 años de edad, se decidió a publicar sus dos primeras obras: *The New Spirit* y *The Criminal*. En la primera, *The New Spirit*, Ellis recogió alguna de las ideas e inquietudes que le abordaron durante su periodo en Australia, enfatizando la necesidad de prestar atención al nuevo «despertar espiritual» que empezaba a apreciarse en las personas y sociedad de la época:

Ciertamente, las cosas antiguas están desapareciendo; no únicamente los viejos ideales, incluso el pesar que dejaron tras de sí está muerto, y nosotros estamos dando forma instintivamente a nuestros nuevos ideales⁷ (Ellis, 1926, p. 33)

Este «despertar», según recoge Weeks (1977) estuvo caracterizado por el crecimiento de la ciencia, el surgimiento del movimiento feminista y el avance de la democracia que caracterizó la sociedad inglesa de finales del siglo XIX.

La segunda obra, *The Criminal* –publicada dentro de las *Contemporary Science Series*–, es un tratado de antropología criminal desde el punto de vista físico y psíquico, que resultó ser la primera obra en lengua inglesa en recoger las teorías de Cesare Lombroso⁸ en el Reino Unido sobre las causas de la criminalidad (Ellis, 1890). El grado de

7. Traducción del texto original en inglés.

8. Cesare Lombroso (1835-1909) fue un médico y criminólogo de origen italiano que se hizo popular por sus teorías acerca del hombre delincuente, todas ellas caracterizadas por poner énfasis en el carácter innato y genético de la criminalidad, así como la importancia de las características fisionómicas de los criminales. Se recomienda al lector la lectura de la obra *L'uomo delinquente* publicada por Lombroso en 1876.

aceptación e impacto que obtuvo *The Criminal*, así como el reconocimiento del propio Lombroso, facilitó a Ellis un puesto en la sección psiquiátrica del undécimo *Congreso Internacional de Medicina* celebrado en Roma en 1894 (Ellis, 1939b).

Como vemos, aunque sólo se haya expuesto una breve pincelada, la década comprendida entre 1880 y 1890 resultó enormemente fructífera para Havelock Ellis. Por un lado, destaca su interés por las relaciones del individuo con la sociedad y sus reformas, y por el otro, su desarrollo académico, intelectual y profesional que le aproximó a la ciencia de su época, promoviendo su interés en el estudio del ser humano desde una perspectiva naturalista y biologicista (Goldberg, 1926).

LA TEMÁTICA SEXUAL Y LOS *STUDIES IN THE PSYCHOLOGY OF SEX*

Como hemos reflejado unas páginas antes, el interés de Ellis en la temática sexual se remonta a aquel momento de *revelación* al final de su adolescencia, pero sin duda fue la década de los noventa del siglo XIX la etapa fundamental en el desarrollo de su obra en esta esfera (Collis, 1959). Para Ellis, según afirma Weeks (1977), dos áreas de la psicología sexual necesitaban de una exploración especial en aquel momento: a) las diferencias en cuanto a los papeles sociales entre el hombre y la mujer asociados a su sexualidad y, b) las variantes sexuales no reproductivas, las cuales habían sido entendidas como perversiones en la cultura occidental.

Intentando arrojar luz sobre la primera de estas áreas, Ellis publicó en 1894 su libro *Man and Woman*, la primera obra en la que abordó explícitamente la temática sexual, a partir del estudio científico de las diferencias sexuales secundarias entre hombres y mujeres, así como la implicación de estas en los roles sociales (Ellis, 1934b). La misma supuso un gran éxito editorial –recogiéndose incluso la noticia de su publicación en la prensa de la época–, y pese a las limitaciones que hoy resultan evidentes de su perspectiva biologicista, fue un primer toque de atención a la necesidad de conciencia sexual y de ruptura con la rigidez de la moral victoriana que Ellis vislumbraba en la sociedad inglesa (Bullough, 1995).

De este modo –animado por la buena aceptación de su trabajo–, bajo una concepción naturalista –la cual sería criticada posteriormente por su radicalismo–, el propósito de Ellis fue explicar la conducta humana desde el punto de vista biológico, entendiendo que ninguna conducta natural podía ser entendida como «desviada» o «perversa», especialmente la sexual, y que debía ser la sociedad, a través de las reformas, la que modificara su punto de vista ante una realidad inevitable (Weeks, 1977). En este sentido, Ellis pretendió cambiar las actitudes y crear nuevas perspectivas sobre el papel del sexo en la vida individual y en la sociedad, entendiendo que una de las reglas fundamentales debía ser construir las estructuras de la sociedad bajo los simples y seguros fundamentos del organismo humano (Ellis, 1926a). Esta visión naturalista

distinguió el trabajo de Ellis sobre psicología sexual de la obra de Richard von Krafft-Ebbing,⁹ quien concebía como aberrante, perversa y patológica cualquier conducta, deseo o impulso sexual que se desviara de una relación heterosexual –bajo los criterios de la época– y cuya función no fuera la procreación (Krafft-Ebbing, 1886).

La metodología de trabajo de Ellis –aunque ahora nos parezca desfasada o poco científica– no se alejaba en extremo de lo habitual de la época, consistiendo en la integración de: a) el análisis de casos, principalmente a través de correspondencia; b) la recolección de multitud de datos referentes a diferentes culturas y épocas; y c) la comparación y discusión de otros estudios (Ellis, 1933a; Grosskurth, 1985).

Bajo este enfoque y parámetros, Ellis se inició en la ardua tarea de exponer la naturalidad de las diferentes variantes sexuales, con el propósito de desestigmatizar una realidad que él observaba como normalizada en las clases trabajadoras, más allá del puritanismo y rigidez moral que proclamaban las clases acomodadas de la época victoriana (Bullough, 1995). Debido a su propia experiencia personal, en cuanto a su amistad con diversos homosexuales, decidió que fuera la *homosexualidad* la primera de las variantes sexuales en ser protagonista de lo que él proyectó como unos amplios estudios sobre psicología sexual (Weeks, 1977).

Este primer estudio se inició primeramente en colaboración con el escritor y poeta John Addington Symonds,¹⁰ un reconocido defensor de las relaciones homosexuales que había publicado, entre otros, el controvertido y polémico libro *A Problem in Greek Ethics* en 1883 (Calder-Marshall, 1971). El primer contacto entre ambos autores se produjo a raíz de una carta que escribió Symonds a Ellis en 1892, en la que le proponía la idea de escribir conjuntamente un libro sobre la homosexualidad. En adelante, tal y como refleja Crozier (2008), tras discutir los términos en los que se fundamentaría su colaboración, Symonds y Ellis mantuvieron abundante correspondencia en la que estableció un amplio debate sobre sus puntos de vista respecto la cuestión homosexual, destacando claramente la necesidad de Ellis de abordar el tema desde un punto de vista científico por encima del enfoque socialmente reivindicativo que proponía Symonds (Calder-Marshall, 1971).

9. Richard von Krafft-Ebbing (1840-1902) fue un psiquiatra de origen alemán reconocido internacionalmente por su libro, dirigido al ámbito médico y jurídico, sobre desviaciones sexuales *Psychopathia Sexualis* (1886). Entre otras aportaciones, en esta obra Krafft-Ebbing populariza los términos *sadismo* y *masoquismo*.
10. John Addington Symonds (1840-1893) fue un poeta y activista social de origen inglés que se posicionó abiertamente en defensa de los derechos de los homosexuales, así como respecto a la normalidad y naturalidad de las relaciones sexuales y el amor entre hombres, incluso entre adultos y adolescentes, comportamientos que analizó respecto a la Grecia clásica en su obra *A problem in Greek Ethics* de 1883 (Crozier, 2008).

Culminada la obra en 1896, bajo el título de *Sexual inversion*, Ellis decidió que primeramente fuera publicada en Alemania –titulada *Das Konträre Geschlechtsgefühl*–, que por entontes suponía un núcleo científico europeo en el estudio de la sexualidad (Crozier, 2007). La misma recibió una correcta acogida, sin generar susceptibilidades, y despertando el interés en el trabajo de Ellis a ese lado de charco (Ellis, 1939b). En contraposición, la noche previa a la publicación de la edición inglesa, la familia de Symonds –fallecido en 1893– se alarmó y temió por las consecuencias que pudiera acarrearles el libro, ordenando a Horatio Brown –ejecutor literario de Symonds– la compra de toda la edición antes de su publicación, no obstante, algunas copias consiguieron ponerse en circulación (Calder-Marshall, 1959). Este temor en la familia de Symonds no era infundado, ya que la sociedad entera se encontraba viviendo días convulsos a raíz de polémicas sentencias a homosexuales, de las que cabe destacar, por ejemplo, la condena por *indecencia grave*¹¹ –anterior delito de sodomía hasta 1885– al escritor y dramaturgo Oscar Wilde (1854-1900) unos meses antes (Weeks, 1977). Sin embargo, Ellis consideró que precisamente esta circunstancia justificaba más si cabe el propósito de su obra, así que retirada toda referencia a John Addington Symonds, en 1897¹² se propuso la publicación de la edición inglesa del *Sexual inversion* destinada únicamente al público especializado (Grosskurth, 1985). En un primer momento, tal y como recoge Ellis en su autobiografía (1939b), la publicación fue rechazada por la editorial «Williams & Norgate», pero éste no cesó en su empeño y rápidamente entró en contacto con Roland de Villiers¹³ quién, bajo unas condiciones económicas satisfactorias, se ocupó de su publicación a través de la editorial «Watford University Press» (Calder-Marshall, 1971). La publicación, a expresa petición de Ellis, se anunció de forma discreta, mediante prospectos enviados únicamente a médicos y otros especialistas, así como para revisión a algunas revistas médicas y científicas, cuyas críticas –sin llegar a ser entusiastas– fueron respetuosas y correctas (Ellis, 1939b). Sin embargo, la publicación no estaría exenta de polémica, ya que en 1898 tendría lugar el proceso legal conocido como *Bedborough Trial*, contra George Bedborough, editor del periódico *The Adult* y secretario de la *Legitimation League*, sociedad que defendía ideas anti-convencionales sobre el matrimonio, la paternidad y el reconocimiento de los hijos ilegítimos, la cual estaba considerada en ese momento, especialmente por

11. A modo de apunte, por este mismo delito fue condenado, en 1952, el británico Alan Turing (1912-1954), prestigioso matemático y padre de la inteligencia artificial vinculado históricamente al desarrollo de la Psicología Cognitiva en la segunda mitad del siglo XX.
12. Cabe mencionar que 1897 fue el año de celebración del *jubileo de diamante* de la reina Victoria.
13. Un tiempo más tarde Ellis conoció que la verdadera identidad de Roland de Villiers era Georg Ferdinand Springmühl von Weissenfeld, un estafador de origen alemán perseguido por Scotland Yard que se suicidó mediante veneno momentos antes de su detención (Ellis, 1939b).

Scotland Yard, como una sociedad peligrosa, antisocial y con conexiones anarquistas (Ellis, 1939b; Nottingham, 1999). Gracias a su amistad con Roland de Villiers, según relata Goldberg (1926), y ajeno al consentimiento de Ellis, Bedborough se hizo con varios volúmenes del *Sexual inversion* para la biblioteca de las dependencias de la *Legitimation League*, siendo este el motivo que promovió que Scotland Yard iniciara procedimiento contra él, vinculando la tildada como «depravada» obra de Ellis con el movimiento político, supuestamente anarquista, de esta sociedad.

Cabe destacar que la investigación policial y el procedimiento judicial iniciado a raíz de la detención de Bedborough no fueron explícitamente en contra ni de Ellis ni del *Sexual inversion*, cuestión que perturbó profundamente a Ellis al no poder defender jurídicamente su obra. Sin embargo, en el encabezamiento del sumario *Regina v. Bedborough*, constó como primera imputación contra el detenido el haber vendido y divulgado el escandaloso, perverso y obsceno libro (Goldberg, 1926).

Finalmente, Ellis relata como Bedborough se confesó culpable de todos los cargos, por lo cual fue absuelto, recibiendo previamente el siguiente comentario del juez Charles Hall:

Quizá usted, al principio, estuvo engañosamente inducido a creer que alguien podría considerar este libro científico. Pero resulta imposible para alguien que tenga la cabeza sobre los hombros abrir el libro sin ver que es un engaño y una ficción, y que esto ha sido incluido con el propósito de vender esta obscena publicación. (Ellis, 1939b, p. 380).

Pese a que, como se ha señalado, el proceso judicial no fue directamente contra él ni contra su libro, Ellis extrajo una conclusión positiva, atendiendo a que al ser puesto su libro en el punto de mira, éste recibió la mayor publicidad y divulgación que se podía esperar, además, en vísperas del juicio, recibió el apoyo de multitud de personalidades importantes y brillantes de la época, como su amigo Edward Carpenter, organizándose incluso un «Comité de Defensa de la Prensa Libre» (Ellis, 1939b). Sin embargo, pese a que recibió el respaldo de las más destacadas autoridades del campo médico-psicológico británicas y extranjeras, ninguna de ellas se mostró dispuesta a sentarse en la silla de testigos en defensa del *Sexual inversion* (Crozier, 2008; Goldberg, 1926).

Así, pese a que la intención de Ellis fue dirigir su trabajo al público especializado, el revuelo y escándalo social que suscitó el proceso judicial le motivó para seguir adelante, reafirmando su convicción de que la temática sexual era todavía uno de los grandes temas pendientes del ser humano y de las sociedades modernas (Ellis, 1939b, 1939c). De este modo, como recogen detalladamente Calder-Marshall (1958) y Grosskurth (1985), Ellis inició –a finales de los noventa del siglo XIX– la que será considerada su *obra magna*, sus amplios estudios en psicología sexual bajo el título *Studies in the*

*Psychology of Sex*¹⁴ (conocidos también como *Studies*), compuestos por un total de siete volúmenes –y multitud de trabajos derivados–, a los que dedicó más de treinta años de su vida abarcando y aglutinando un vasto conocimiento sobre la conducta sexual –en general– y la psicología sexual –en particular– en todas su variantes:

- 1899: *The evolution of modesty. The phenomena of sexual periodicity. Auto-erotism.*
- 1901: *Sexual inversion* (edición revisada de la original de 1897).
- 1903: *The analysis of sexual impulse. Love and pain. The sexual impulse in women.*
- 1905: *Sexual selection in man.*
- 1906: *Erotic symbolism. The mechanism of detumescence. The psychic state in pregnancy.*
- 1910: *Sex in relation to society.*
- 1928: *Eonism and other supplementary studies.*

Estos siete volúmenes de los *Studies*, así como sus sucesivas ediciones, fueron traducidos y divulgados internacionalmente, promoviendo una rápida difusión de las innovadoras ideas de Ellis, así como un profundo debate entre el público especializado y la gente de a pie en relación a la temática sexual, suponiendo un punto de vista crítico sobre los tabúes y prejuicios históricamente vinculados a la misma (Collis, 1959). Algunas de las principales aportaciones de los *Studies*, entre otras, fueron: la acuñación y definición del término *autoerotismo*, la identificación de una sexualidad propia e independiente en la mujer, la comprensión de la homosexualidad-heterosexualidad (masculina y femenina) como dos extremos de una misma dimensión, la desestigmatización de la masturbación y de otras conductas sexuales no reproductivas o la enfatización de la naturaleza psicológica en el origen de las disfunciones sexuales (Ellis, 1905, 1910, 1915a, 1933a). En definitiva, a través de sus *Studies in the Psychology of Sex*, Ellis proporcionó sinceridad sexual ante el rígido código moral victoriano, propiciando mayor tolerancia hacia las diferentes variantes sexuales no reproductivas, basándose en la etiología biológica de este tipo de conductas (Bullough, 1995; Weeks, 1977). Por otro lado, la fama alcanzada en este tiempo por Ellis hizo que estableciera una gran cantidad de correspondencia con multitud personas anónimas que le hicieron llegar sus inquietudes sobre la sexualidad, le expusieron sus experiencias personales o simplemente le agradecieron la creación de su obra (Ellis, 1939c).

De este modo, a principios del siglo xx, Havelock Ellis se erigió como uno de los pioneros y estandarte de la sinceridad sexual, recibiendo extenso reconocimiento internacional. A modo de ejemplo, y siendo sólo una pequeña muestra, su trabajo inspiró

14. Tras la experiencia de la publicación del *Sexual inversion* en Inglaterra, Ellis decidió que el resto de los volúmenes de los *Studies in the Psychology of Sex* fueran publicados en Estados Unidos por la Davis Company de Philadelphia (Ellis, 1939b).

la fundación de la *British Society for the Study of Sex Psychology*¹⁵ (BSSSP) en 1913, de la cual sería miembro y cuyo propósito era profundizar en el estudio y divulgación de la psicología sexual y sus implicaciones en las diversas esferas de la sociedad (Browne, 1918). Por otro lado, Ellis entró en estrecho contacto con el médico de origen alemán Magnus Hirschfeld (1868-1935) y el psiquiatra de origen suizo Auguste Forel (1848-1931), ambos máximos exponentes de la sexología en la Europa continental (Bullough, 1995). Junto a ellos, Ellis fue director de la *World League for Sexual Reform* (WLSR), fundada en 1928 durante la segunda *International Conference for Sex Reform on Sexological Basis* celebrada en Copenhagen (Dose, 1999). Cabe destacar que la WLSR fue una sociedad de extensión internacional, llegando a establecerse en España unos años después de su fundación, en 1932, con el nombre de *Liga Española por la Reforma Sexual* y bajo la presidencia de Gregorio Marañón y la secretaria de Hildegart Rodríguez¹⁶ (Ellis, 1934a; Sinclair, 2003). Cabe mencionar que Ellis mantuvo contacto con la obra de Gregorio Marañón, llegando incluso a realizar una revisión de su libro *La evolución de la sexualidad y los estados intersexuales* de 1930, en el momento de su publicación en el Reino Unido en 1932 (Ellis, 1933b).

En este punto, se debe mencionar brevemente que la aproximación de Ellis a España no se limitó únicamente al contacto profesional, sino que viajó en diversas ocasiones a nuestro país, principalmente a Andalucía y Cataluña, atraído por nuestra cultura y nuestras gentes, llegando a escribir en 1908 su libro *The soul of Spain* –parecido a un diario de viaje– en el que recogerá, entre otras aportaciones, sus impresiones sobre nuestro arte, arquitectura, costumbres e ideales (Ellis, 1915b).

Tras este inciso, finalmente cabe destacar como acontecimiento relevante de este periodo de triunfos y reconocimientos, el nombramiento de Ellis como miembro de honor de la *British Psychological Society* en 1934¹⁷ (Ellis, 1934c).

ELLIS Y FREUD

Como se ha visto en párrafos anteriores, Ellis a lo largo de su trayectoria profesional estableció numerosos contactos nacionales e internacionales, aunque quizá el

15. La BSSSP publicó una serie de panfletos divulgativos entre los años 1914 y 1933, entre los que destacan *The erotic right of women, and the objects of marriage: two essays* y *The play-function of sex* escritos por Havelock Ellis en 1918 y 1921 respectivamente.
16. La correspondencia entre Havelock Ellis e Hildegart Rodríguez (1914-1933) se dio de forma frecuente, siendo este quien le otorgaría el apodo de «Virgen roja» (Ellis, 1933c).
17. En 1934 también se otorga la membresía de honor a autores ampliamente reconocidos en la Historia de la Psicología, como son Conwy Lloyd Morgan (1852-1936), Charles Samuel Myers (1873-1946) o Charles Edward Spearman (1863-1945). El lector encontrará el listado de autores completo accediendo a la página web de la *British Psychological Association*: <<http://hopc.bps.org.uk/>>.

más remarcable sea el que mantuvo con Sigmund Freud (1856-1939). Los detalles de la relación entre ambos, la cual podemos adelantar que tildaremos de ambivalente, vislumbran un asombroso paralelismo entre ambos genios. En este sentido, se debe advertir al lector, que las coincidencias halladas hasta el momento entre ambos sugieren un futuro y extenso análisis que rebasa el objetivo del presente texto. Sin embargo, se ha considerado importante dedicarle unas líneas, desde un abordaje meramente expositivo, para poner de manifiesto la existencia de un contacto que parece ser igualmente relevante e influyente entre ambos, considerándolo como de futuro de interés en próximas líneas de investigación en el marco de la Historia de la Psicología.

Cabe destacar que en octubre de 1898 Ellis publicó su trabajo titulado *Autoerotism: A psychological study* en el volumen 19 de la reconocida revista *The Alienist and Neurologist*—fundada y editada por Charles Hamilton (1839-1916) entre los años 1880 y 1916—. Este trabajo despertó el interés de Freud sobre la figura de Ellis, tal y como evidencia la carta que escribió en enero de 1899 a Wilhlem Fliess:

Una cosa agradable que tenía intención de escribirle a usted en relación a ayer es algo proveniente desde Gibraltar, del Sr. Havelock Ellis, un autor involucrado en la temática sexual y que es obviamente un hombre muy inteligente, como se demuestra en su trabajo publicado en *Alienist and Neurologist*, en el que trata la conexión entre la histeria y la vida sexual, empezando por Platón y terminado con Freud. Él da una buena cantidad de crédito a esto último (aquí Freud hace referencia a sí mismo), y escribe una apreciación muy inteligente sobre los *Studies in Hysteria and later publications...*¹⁸ (Brome, 1959, p.48).

Como vemos, esta carta también pone de manifiesto que por aquella época Ellis ya había entrado en contacto con la obra de Freud, y por otro lado, su interés por el fenómeno de la histeria, que ya hemos mencionado anteriormente al hablar de la visita de Ellis a la *Salpêtrière* en 1884. En este sentido, de acuerdo con Brome (1959), ambos autores empezaron a estar al corriente de los trabajos y aportaciones del otro, siendo destacable el hecho de que Freud adoptará de Ellis los términos de *autoerotismo*¹⁹ y *narcisismo*²⁰ descritos y acuñados por éste en la publicación de 1898 y definitivamente definidos en el primer volumen de los *Studies: The evolution of modesty. The phenomena of sexual periodicity. Auto-erotism* publicado en 1899.

18. Traducción del texto original en inglés.

19. Ellis definió el *autoerotismo* como el fenómeno de emoción sexual espontánea generada en ausencia de estímulo externo procedente, directa o indirectamente, de otra persona (Ellis, 1905).

20. Concretamente Ellis definió la expresión *narcisus-like* en vinculación a la masturbación, en cuanto que el individuo se convierte en su propio objeto de atención sexual. En la obra de Ellis, el término *narcisismo* no adquiere la connotación de auto-admiración que conocemos en la actualidad (Ellis, 1905).

Concretamente, la aportación de Ellis sobre el *autoerotismo* hizo plantearse a Freud la existencia de un mecanismo de activación sexual en la infancia que no necesitaba necesariamente de la presencia de una *seducción* de carácter externo, agradeciendo su aportación a Ellis en forma de nota en el apartado sobre sexualidad infantil de su obra *Three Contributions to the Theory of Sex*:

Havelock Ellis, en un apéndice de su estudio sobre *Impulso Sexual* (1903), ofrece un número de informes autobiográficos de personas normales que tratan sus primeros sentimientos sexuales en la infancia y las causas de los mismos. Estos informes muestran, naturalmente, deficiencia debido a la amnesia infantil, ya que no cubren la época prehistórica en la vida sexual y, por tanto, deben ser complementados por el psicoanálisis de aquellos individuos que llegaron a ser neuróticos. A pesar de ello, estos informes son valiosos en más de un sentido, y la información de naturaleza similar me ha instado a modificar mi hipótesis etiológica²¹ como se menciona en el texto²² (Freud, 1910, p. 49).

La referencia a esta influencia, de acuerdo con Brome (1979), y a otras aportaciones de los primeros volúmenes de los *Studies*, se manifiesta en reiteradas ocasiones a lo largo de esta obra de Freud, como podemos ver por ejemplo: «Aquellos a los que esta concepción les parezca «perversa» deberían leer el tratado de Havelock Ellis sobre las relaciones entre la madre y el niño que expresa prácticamente las mismas ideas»²³ (Freud, 1910, p.70).

Resulta de interés apreciar como la coincidencia en los intereses de estos autores no se limitó únicamente a la esfera sexual, de la que ambos fueron pioneros, sino que además ambos compartirán interés por el estudio de los sueños. En este sentido, Ellis publicó en 1899 su ensayo titulado *The stuff that dreams are made of* en la revista *Popular Science Monthly*,²⁴ simultáneamente a la publicación de la monumental *Interpretation of dreams* de Freud, aunque sus aproximaciones a esta temática difirieron extensamente (Brome, 1979). Para Ellis el estudio de los sueños nos revela una especie de mundo

21. Sigmund Freud hace referencia a las causas externas en la etiología de la histeria, concretamente a la *seducción*, es decir, al trato prematuro del niño como objeto sexual, ya bien sea por parte de adultos u otros niños. En este sentido, Freud reconoce que cuando planteó su trabajo *La etiología de la histeria* en 1896, todavía no conocía de la existencia de individuos que pese a verse visto sometidos a las mismas causas externas (esas mismas vivencias) habían seguido siendo «normales» (Freud, 1910).

22. Traducción del texto original en inglés.

23. Traducción del texto original en inglés.

24. Revista de divulgación científica, orientada al público general, fundada en 1872 en la que también se publicaron trabajos de otros reconocidos autores de la Historia de la Psicología como William James, John Dewey, Charles Darwin o Edward Lee Thorndike.

arcaico de vastas emociones y pensamientos imperfectos, que sería motivo de estudio durante más de una década hasta culminar en su obra *The world of dreams* publicada en 1911 (Ellis, 1911), despertando diferentes sensibilidades entre los psicoanalistas, como se observa en la carta enviada por Carl Jung a Freud en junio de 1911:

Estimado profesor Freud: ¿Ha visto el libro de Havelock Ellis sobre los sueños? ¿No le gustaría hacer una revisión crítica para el *Anuario*? ¡Vaya cerveza aguada ha inventado Ellis! Justo lo que se necesita para hacer que todo sea confuso²⁵ (McGuire, 1991, p. 228).

Pese a no conocerse personalmente, la correspondencia entre Freud y Ellis se daría de forma recurrente desde finales de 1890 hasta principios del siglo xx, así como las referencias mutuas de reconocimiento sobre la obra del otro (Peterson, 1929; Wortis, 1954). En este sentido, las discrepancias teóricas y conceptuales de Ellis con Freud serán fácilmente identificables a lo largo de los *Studies in the Psychology of Sex*, especialmente en el séptimo volumen *Sex in relation to society* publicado en 1910, en el que Ellis manifestó su firme desacuerdo al sometimiento de la sociedad ante la *libido* que proponían las concepciones psicoanalíticas de Freud (Ellis, 1910, 1933a). Sin embargo, los intercambios entre estos dos grandes hombres entró en una fase diferente a raíz de la publicación de *The philosophy of conflict and other essays in war-time* en 1919, concretamente por la crítica que Ellis hizo en este libro sobre el posicionamiento de Freud sobre el origen de la histeria en el capítulo «Psycho-analysis in relation to sex» y la necesaria inspiración e influencia que a éste le supuso el primer y tercer volumen de los *Studies*, dedicados al estudio del autoerotismo y el impulso sexual respectivamente. En este sentido, Ellis criticó que Freud realizara una desviada interpretación y utilización de los conceptos y términos recogidos en sus trabajos (Ellis, 1919). Esta dura reflexión, que colocaba la obra de Ellis como pilar fundamental en el desarrollo de la teoría etiológica de la histeria de Freud, según recoge Brome (1959), sería interpretada por éste como una enorme exageración, si bien reconocía la inspiración —como hemos mencionado anteriormente—, negaba que sin la misma no hubiera sido posible el desarrollo de su teoría.

Desde ese momento se estableció entre ambos una perspectiva crítica, por ejemplo y entre otras, Ellis echó en cara a Freud y a sus discípulos el haber pervertido el término *autoerotismo* por él acuñado. Por su parte, éstos cuestionaron las aportaciones de Ellis a la ciencia del sexo pormenorizando las aportaciones del séptimo y último volumen de sus *Studies*, titulado *Eonism and other supplementary studies*²⁶ publicado en 1928 (Brome,

25. Traducción del texto original en inglés.

26. En esta obra Ellis profundiza en el *eonismo*, término por él acuñado unos años antes para hacer

1959, 1979; Ellis, 1919). A raíz de estas discrepancias, la correspondencia entre ambos finalizó, hasta que nuevamente retomaron el contacto en 1930, tras el envío de Freud a Ellis de su obra *Civilization and its discontents* y una carta en la que Freud invitaba a Ellis a leer una descripción que había encontrado sobre la relación existente entre el oficio de psiquiatra y el de escritor²⁷ (Brome, 1959). Tras un cortés periodo de cuatro años, Havelock Ellis publicó en 1934 *My confessional* en el que nuevamente arremetió contra Freud y algunos otros psicoanalistas (Brome, 1979), de los que manifestó que algunas veces mostraban una especie de placer malicioso intentando otorgar un sentido diabólico a los impulsos humanos, apreciando el odio como motivo primario y el amor como un derivado secundario de la conducta humana (Ellis, 1934a).

Sin embargo, pese a las discrepancias evidentes en su obra y su percepción de la sexualidad, a lo largo de su vida Ellis, tal y como recoge Burne (1966), publicó diversos trabajos tratando directa e indirectamente la corriente psicoanalítica y la figura de Freud, como *The history of the psycho-analytic movement* de 1915 o *A tribute to Freud* de 1926, siendo especialmente explícito el trabajo *Freud's influence on the changed attitude toward sex*, en el que Ellis escribió:

En realidad no hay duda acerca de la contribución específica de Freud para el cambio de actitud en relación al sexo que marca nuestro tiempo. Cualquier cosa que finalmente podamos pensar sobre el psicoanálisis como método, suministra una inmensa importancia para el reconocimiento general y la aceptación del lugar que ocupa el sexo en la vida.²⁸ (Ellis, 1939a, p. 317).

Como se observa, pese a las discrepancias, se evidencia el reconocimiento y respeto que Ellis otorgaba a Freud ante la difícil tarea de concienciar a la sociedad sobre la importancia del sexo en la vida del individuo, meta que del mismo modo fundamentaba su propia obra en virtud de propiciar una nueva era de felicidad en el ser humano (Brome, 1959; Ellis, 1926, 1939a; Peterson, 1928).

De este modo, aunque haya sido expuesta brevemente, la relación que mantuvieron Havelock Ellis y Sigmund Freud puede ser considerada como ambivalente, en el sentido de que se caracterizó tanto por sus aportaciones comunes y reconocimiento mutuo, así como por sus discrepancias personales y teóricas explícitamente manifiestas (Brome, 1959, 1979).

referencia a la conducta sexual que hoy día entendemos como travestismo (Ellis, 1933a).

27. El lector interesado en el contenido de esta carta puede consultar su contenido íntegro en el trabajo *Sigmund Freud and Havelock Ellis* publicado en 1959 por Vincent Brome en la revista *Encounter*.

28. Traducción del texto original en inglés.

ELLIS Y LA REFORMA SOCIAL

Como se ha mencionado anteriormente, y de acuerdo con el trabajo de Nottingham (1999), resulta imposible mencionar la obra de Ellis sin atender a la importancia que éste otorgaba a la reforma social, sobre la cual fundamentaba la construcción de una sociedad que debía basarse en la solidez del organismo humano (Ellis, 1926). De este modo, Ellis entró tempranamente en contacto con la obra de ilustres personajes protagonistas de la reforma social como Margaret Sanger (1879-1966), Ellen Key (1849-1926), Edward Carpenter (1844-1929) o Bernard Shaw (1856-1950). Brevemente, podemos destacar algunas de las ideas recogidas extensamente en diversas obras desarrolladas por Ellis a lo largo de su vida, como por ejemplo, *The nationalization of health* en 1892, *The problem of race regeneration* en 1911 o *The task of social hygiene* en 1912. En éstas, Ellis muestra su preocupación por el futuro de nuestra especie, llegando a compartir tempranamente los ideales de la corriente eugenésica,²⁹ aunque posteriormente acabó por rechazar su extremismo y fanatismo (Ellis, 1934a). Asimismo, sintió un profundo interés en la nacionalización de la salud, sobre todo durante la infancia y el embarazo, ya que consideraba al Estado como responsable del cuidado de sus ciudadanos en beneficio de una sociedad mejor y más eficiente (Weeks, 1977).

Por otro lado, Ellis se mostró partícipe y próximo a los movimientos feministas, aunque fue crítico con los movimientos radicales, ante los que discrepó profundamente debido a su perspectiva biologicista de los roles sexuales otorgados al hombre y a la mujer. A su vez, fue un fiero crítico de la concepción victoriana del matrimonio –como se observa en su obra *Marriage today and tomorrow* publicada en 1929–, al que comparaba con la prostitución debido a la subordinación a la que se veía sometida la mujer en beneficio del hombre. En este sentido, Ellis abogaba por una concepción de matrimonio en el que prevaleciera la igualdad de derechos y el respeto mutuo.

Finalmente, cabe destacar la figura de Ellis como un pionero defensor de la eutanasia y del aborto, llegando a manifestar que ni siquiera el Estado podía tener más derecho que los individuos a forzar a una mujer en contra de su voluntad (Ellis, 1910).

Como vemos, Ellis no fue únicamente un pionero de la psicología sexual, sino que formó parte de una generación comprometida con la sociedad en beneficio de la libertad del individuo. En este sentido, es imposible desvincular ambas áreas de su trabajo, sino más bien al contrario, únicamente comprendiendo el nexo inevitable que

29. Su interés por la eugenesia le llevó a vincularse con asociaciones como la *Eugenics Education Society* o la *American Birth Control League*, a ser miembro del *Galton Institute* fundado en 1907 y a publicar un conjunto de trabajos sobre el *genio* de diferentes países europeos que fueron recogidos en su obra *The Genius of Europe* publicada post mortem en 1950 (Grosskurth, 1985).

Ellis establece entre el individuo –desde una perspectiva naturalista– y la sociedad –a partir de las reformas– podemos llegar a entender el propósito de su obra.

ÚLTIMA ETAPA (1934-1939)

La última etapa en la vida de Ellis, desde 1934 a 1939, se caracterizó por tratarse de un periodo de alejamiento de la vida pública y dedicación a la redacción de sus últimos trabajos –la mayoría de ellos ensayos– como *My confessional* publicado en 1934, *Question of our day* publicado en 1935, *On life and sex* publicado en 1937 o *Morals, manners, and men* publicado en 1939. En estas obras, que nos permiten hacernos una idea del carácter independiente y desvinculado de cualquier institución de sus ideas, Ellis expuso su punto de vista e ideas en relación –entre otros temas– al individuo, la sociedad, la ciencia, el arte, el amor y la vida (Burne, 1966). Asimismo, en mayo de 1939 y a punto de finalizar la autobiografía que había empezado 40 años antes, Ellis escribió:

En el mundo de hoy –aunque hayan desaparecido cosas fascinantes–, las cosas que ansiaba mi naturaleza y que pensaba que casi sería utópico pedir, se han realizado en gran medida. La vulgar muchedumbre ha perdido mucho de su brutal egoísmo, de su sórdida fealdad; una nueva afabilidad se ha entremezclado con la vida, la sutil percepción de que vivir es un arte. Ahora ya no puedo ver a una chica paseando por la calle, con su aire liberado, sus miembros desenvueltos, sus vestidos alegres y ajustados, sin ser consciente de una conmoción de gozo ante la presencia de un símbolo de vida que en mi juventud era desconocido. Hoy día puedo sentir en Londres, cosa que antes difícilmente sentía, ni siquiera en París, que estoy entre gente que está comenzando a ser buena y humana. (Ellis, 1939c, p. 233).

Como vemos, a la edad de ochenta años y gravemente enfermo, Havelock Ellis podía mirar su vida en perspectiva y sentir que aquellos propósitos que le habían supuesto un momento de auténtica «revelación» durante su periodo en Australia, juntamente con la total dedicación a una obra sobre psicología sexual que le ocupó más de 30 años de su vida, estaban empezando a verse reflejados en la nueva libertad sexual y felicidad que afloraba en la sociedad londinense.

Dos meses después, el 8 de julio de 1939, Havelock Ellis falleció en su tranquila casa de Suffolk –al este de Inglaterra–, la mayoría de la prensa nacional e internacional se hizo eco de la noticia de su muerte (Grosskurth, 1985). Ellis dejó tras de sí una inmensa obra compuesta por más de 50 libros –incluida una autobiografía– y decenas de artículos, que lo identificaron como un pionero de la psicología y de la sinceridad sexual, reconocido internacionalmente (Burne, 1966). Sin embargo, a diferencia de Sigmund Freud o Magnus Hirschfeld, Ellis no dedicó esfuerzos en formar discípulos,

ni en fundar escuela o asociarse a ninguna universidad. Pensó, tal vez de forma ingenua, que su obra dirigida al público general, sería suficiente para el calado de sus ideas en la sociedad (Calder-Marshall, 1959). Por otro lado –a diferencia de Freud– Ellis no creó protocolos de intervención ni de tratamiento que sirvieran de utilidad para los profesionales de la medicina, psiquiatría o psicología (Weeks, 1977). Además como ya se ha mencionado, y así destaca Nottingham (1999), se extendió un mayor interés –incluso morbo– por los detalles de su vida privada, en detrimento de sus aportaciones a la comprensión de la psicología sexual y a su impulso de la reforma social. Por otro lado, la publicación de su autobiografía en 1939 rozó el fracaso editorial, desdibujándose su figura pública tras la crudeza de la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo la obra de Ellis, aunque ahora nos pueda parecer obsoleta o desfasada debido a su concepción naturalista, aportó a la ciencia el estudio racional de la conducta sexual y fundó las bases de la revolución sexual y la nueva sexología que estarían por venir a mediados del siglo xx de la mano de autores como Alfred Kinsey (1894-1956), William Howell Masters (1915-2001) o Virginia Eshelman Johnson (1925-2013). Por este motivo sirvan estas líneas, ahora cuando se cumplen 75 años de su muerte, como modesto homenaje a la vida y obra de un pionero de la psicología sexual, cuya filosofía de vida, pasión y visión de la naturaleza humana supo sobreponerse la rigidez de los valores y moral victoriana de su Inglaterra natal.

Finalmente, tras esta breve y primera aproximación, esperamos haber despertado el interés del lector en la obra y figura de Havelock Ellis, un autor hasta el momento tradicionalmente alejado del foco de atención de nuestra disciplina, y haber puesto de manifiesto la necesidad de futuros estudios y análisis que sirvan para dilucidar su papel a la luz de la Historia de la Psicología.

REFERENCIAS

- Banerjee, A.K. (1988). Havelock Ellis: his literary and political activities as a medical student at St Thomas's Hospital London, 1881-1887. *Journal of the Royal Society of Medicine*, 81(7), 411-413.
- British Broadcasting Corporation (Ed.) (1966). *Ideas and beliefs of the Victorians: an historic reevaluation of the Victorian Age*. Nueva York, NY: Dutton.
- Brome, V. (1959). Sigmund Freud and Havelock Ellis. *Encounter*, 12(3), 46-53.
- Brome, V. (1979). *Havelock Ellis. Philosopher of sex*. Londres, Reino Unido: Routledge & Kegan Paul.
- Browne, S. (1918). A new psychological society. *International Journal of Ethics*, 28(2), 266-269.
- Bullough, V. (1995). *Science in the bedroom: a history of sex research*. Nueva York, NY: Basic Books.

- Burne, G.S. (1966). Havelock Ellis: an annotated selected bibliography of primary and secondary works. *English Literature in Transition*, 9(2), 55-107.
- Calder-Marshall, A. (1959). *Havelock Ellis*. Londres, Reino Unido: Rupert Hart-Davis.
- Calder-Marshall, A. (1971). Havelock Ellis & Company. *Encounter*, 37(6), 8-23.
- Canales, E. (1999). *La Inglaterra victoriana*. Madrid, España: Akal Ediciones.
- Charlot, M. & Marx, R. (1990/1993). *Londres 1851-1901. La era victoriana o el triunfo de las desigualdades*. Madrid, España: Alianza.
- Collis, J.S. (1959). *An artist of life. A study of the life and work of Havelock Ellis*. Londres, Reino Unido: Cassell & Company Ltd.
- Crozier, I. (2007). Nineteenth-century british psychiatric writing about homosexuality before Havelock Ellis: the missing story. *Journal of the History of Medicine and Allied Sciences*, 63(1), 65-102. doi: 10.1093/jhmas/jrm046
- Crozier, I. (Ed.) (2008). *Sexual inversion. A critical edition*. Nueva York, NY: Palgrave Macmillan.
- Dose, R. (1999). The World League for Sexual Reform: some possible approaches. En F. Eder, L. Hal y G. Hekma (Eds.), *Sexual cultures in Europe. National histories* (pp. 242-259). Manchester, Reino Unido: Manchester University Press.
- Ellis, H. (1890). *The criminal*. Nueva York, NY: Scribner & Welford.
- Ellis, H. (1899). The stuff that dreams are made of. *Popular Science*, 54, 721-735.
- Ellis, H. (1905). *Studies in the Psychology of Sex (vol. I). The evolution of modesty. The phenomena of sexual periodicity. Auto-erotism*. Philadelphia, Penn.: F.A. Davis Company.
- Ellis, H. (1910). *Studies in the Psychology of Sex (vol. VI). Sex in relation to society*. Philadelphia, Penn.: F.A. Davis Company.
- Ellis, H. (1911). *El mundo de los sueños*. Barcelona, España: Araluce Editor, 1929.
- Ellis, H. (1915a). *Studies in the Psychology of Sex (vol. II). Sexual inversion* (3ª ed.) Philadelphia, Penn.: F.A. Davis Company.
- Ellis, H. (1915b). *The soul of Spain*. New York, USA: Houghton Mifflin Company.
- Ellis, H. (1919). *The philosophy of conflict and other essays in war-time*. Nueva York, USA: Houghton Mifflin Company.
- Ellis, H. (1926). *The new spirit* (4ª ed.). Londres, Reino Unido: Constable & Company Ltd.
- Ellis, H. (1933a). *Psychology of sex*. Londres, Reino Unido: Pan Books Ltd.
- Ellis, H. (1933b). Review: The evolution of sex and intersexual conditions, by Gregorio Marañón. *Man*, 33(2), 37-38.
- Ellis, H. (1933c). The Red Virgin. *The Adelphi*, 6(3), 175-179.
- Ellis, H. (1934a). *My confessional*. Nueva York, NY: Houghton Mifflin Company.
- Ellis, H. (1934b). *Man and woman: a study of secondary and tertiary sexual characters* (8ª ed.). Londres, Reino Unido: William Heinemann Ltd.

- Ellis, H. (1939a). Freud's influence on the changed attitude toward sex. *American Journal of Sociology*, 45(3), 309-317.
- Ellis, H. (1939/1976b). *Mi vida* (vol. I). Madrid, España: Abraxas.
- Ellis, H. (1939/1976c). *Mi vida* (vol. II). Madrid, España: Abraxas.
- Freud, S. (1910). *Three contributions to the theory of sex* (2ª ed.). Nueva York, USA: The Journal of Nervous and Mental Disease Publishing Company.
- Goldberg, I. (1926). *Havelock Ellis. A biographical and critical survey*. Londres, Reino Unido: Constable and Company Ltd.
- Grosskurth, P. (1985). *Havelock Ellis. A biography*. Nueva York, NY: New York University Press.
- Krafft-Ebing, R. (1886). *Psychopathia sexualis*. Nueva York, NY: Arcade Publishing, 2011.
- Lees, E. (1918). *James Hinton: A sketch*. London, Reino Unido: Stanley Paul & Co.
- McGuire, W. (Ed.) (1991). *The Freud/Jung letters*. Londres, Reino Unido: Penguin Books.
- Nottingham, C. (1999). *The pursuit of serenity. Havelock Ellis and the new politics*. Amsterdam, Netherlands: Amsterdam University Press.
- Pease, E.R. (1963). *The history of the Fabian Society* (3ª ed.). Londres, Reino Unido: Frank Cass & Company Ltd.
- Peterson, H. (1928). *Havelock Ellis. Philosopher of love*. Cambridge, Mass: The Riverside Press.
- Sinclair, A. (2003). The World League for Sexual Reform in Spain: founding, infighting, and the role of Hildegart Rodríguez. *Journal of the History of Sexuality*, 12(1), 98-109.
- Stedman, G. (1976). *Outcast London. A study in the relationship between classes in Victorian society*. Middlesex, Reino Unido: Penguin Books.
- Weeks, J. (1977). Havelock Ellis y la política de la reforma social. En S. Rowbotham y J. Weeks (Eds.), *Dos pioneros de la liberación sexual: Edward Carpenter y Havelock Ellis* (pp. 159-211). Barcelona, España: Anagrama, 1978.
- Wortis, J. (1954). *Fragments of an analysis with Freud*. New York, NY: Simon and Schuster.

Artículo recibido: 11-06-14
Artículo aceptado: 04-12-14